LIMA PERU

# La Protesta

PUBLICACION MENSUAL --POR EROGACION VOLUNTARIA

Diríjase la correspondencia al Administrador de "La Protesta"—Correo, Casilla número 1181

Año II | PRIMERA QUINCENA DE OCTUBRE DE 1912 | Núm. 18

## LA PRENSA BURGUESA

La huelga de motoristas, conductores y electricistas que logró agitar la solidaridad de la clase obrera, ha dado motivo para que la prensa local, ya sea por maliciosa ignorancia ó por refinada maldad, tratara de extraviar el criterio de los obreros, sentando malévolas apreciaciones sobre los conflictos obreros, las huelgas, la cuestión social y la propaganda libertaria.

"La Prensa" — el diario enemigo por excelencia de los verdaderos movimientos obreros,— desde el primer día de la huelga de tranvieros, decia que no bastaba estar apoyado por la justicia y la razón para lanzarse á la huelga en forma intempestiva y temeraría, paralizando todo el tráfico urbano é inter urbano. Cuando algunos *esquiroles* se presentaron á las oficinas de las Empresas eléctricas Asociadas, ofreciendo sacar los carros al tráfico, los huelguistas, ayudados por otros obreros, supieron castigar merecidamente á esos traidores con algunos garrotazos, puntapiés y frases hirientes. Esta argumentación contundente, dió margen para que "La Prensa" levantara su grito de condenación y, apostrofando á los obreros que así habían procedido, decía que "esos actos brutales presentaban al Perú como un pueblo de salvajes."

¡Como si diariamente no registráramos en las informaciones telegráficas, sucesos más ó menos parecidos, choques sangrientos y violentos entre huelguistas y rompe-huelgas. Y á nadie se le ha ocurrido decir que esos pueblos son salvajes. Al contrario los mismos redactores de nuestros grandes rotativos, nos presentan á esos pueblos como de mayor cultura y civilización.

"El derecho á la huelga es tan sagrado como el derecho al trabajo" decía "El Comercio". Pero pretendiendo defender á los que, traicionando á sus compañeros ofrecieron sus servicios á ía Empresa, los obreros al ejercer el derecho á la huelga, están en su más perfecto deber de impedir que otros individuos les arrebaten su trabajo atentando contra el sagrado derecho á la huelga. Porque hay que tener presente que los obreros al ir á la huelga, no lo hacen por placer, por no querer trabajar más y vivir en la osiocidad, sino que la carestía de la vida, la vejación y el ultraje de los capitalistas, los obligan á exigír mayor remuneración por su trabajo y mejor tratamiento á sus personas. De manera, pues, que los huelguistas están en el ineludible deber de no permitir que se les suplante en el trabajo que han desempeñado antes de huelga, aunque para ello se invoque el sofisma aquel del "derecho al trabajo." Porque de consentir esto las huelgas no tendrían razón de ser. Y esto no merece ser discutido ni por un momento.

Pero, todos estos ligeros razonamientos que se nos vienen al correr de la pluma, lo saben muy bien los avisados escritores de la prensa burguesa. Porque no de otra manera se explica que, cuando el obrero en sus luchas económicas, ejercita la acción y responde con la violencia, le salgan al paso esos mañosos escritores del sofisma, la hipocresia y la farsa, recomendándoles *cordura*, *respeto á todas las clases sociales*, *pasividad* y otras tantas prédicas que en buen castellano significan "humillación, servilismo, esclavitud." Y cuando se trata de las contiendas políticas, del triunfo de sus apetitos partidaristas, entonces se adula á ese mismo pueblo, se le aplaude, alienta y empuja á ejecutar todos los medios lícitos ó ilícitos, legales ó ilegales á fin de conseguir sus ambiciones de predominio.

Recordamos que en las famosas *jornadas burguesas de mayo*, la muchedumbre inconsciente se ensañó contra las infelices prostitutas, maltratándolas y quemando sus trastos y sus vestidos. Y "La Prensa," batía palmas ante estos actos de brutalidad y cobardía. Entonces convenía á sus fines halagar al pueblo.

Así es la lógica burguesa. Así son los *sesudos* redactores á sueldo. Hacer ver á los obreros, lo blanco negro, ó vicéversa, siempre que favorezca á sus intereses.

Felizmente, parte de los obreros van dándose cuenta de todas estas cosas, y van interesándose por colocarse en su verdadero puesto de combate como miembros de una clase social explotada y desheredada del banquete de la vida. Prueba de ello ha sido la actitud de los obreros al declarar en dos Asambleas consecutivas el *boicot* á "La Prensa", y la general rechifia de más de tres mil obreros que desfilaron por delante de su local, después del mitin de solidaridad á los huelgistas.

Empero, si el voto de censura de los obreros conscientes contra "La Prensa" por su campaña de difamación y delación y su empeño en hacer fracasar las huelgas, valiéndose de medios indecorosos, de intrigas, embustes y mentiras, no han dado mejores resultados, se debe á que la mayoría de los obreros, arrastrados por la pendiente de la política, creen ver en ese papelote impreso, el diario de sus primeros meses de fundación sin darse cuenta que hoy, arriando su bandera de sistemática oposición ha claudicado, y va camino vergonzoso del oficialismo gobiernista.

¡Oh la lógica burguesa! Gritar hasta tener *la sartén por el mango*. Asustarse, enfurecerse, cuando los obreros, dejando de ser rebaño, van entrando por el verdadero sendero de su emancipación.

*Amador Gómez.*

Lima, 25 de Sept. de 1912.

---

## ALGO SOBRE LA HUELGA

Se acabó la huelga de motoristas y conductores, felizmente sin derramamiento de sangre obrera, debido, nó á una muestra de respeto del gobierno hacia la clase trabajadora, sino á las circunstancias que pusieron á ese gobierno en una situación de impotencia. En vísperas de dejar el poder, no quiso el anterior mandatario regresar á su hogar con manchas frescas de sangre obrera, para no recibir, de ese mismo pueblo, una demostración de odio y de antipatía, que una conducta salvaje le habría merecido el 24 de Setiembre al dejar el mando supremo. (1)

Sólo debido á esa circunstancia podemos afirmar en conciencia, y sin temor de equivocarnos, que la derrota de los huelguistas no haya sido completa, porque nos parece imposible, entre nosotros, el triunfo de una huelga, toda vez que los huelguistas no sólo carecen de solidaridad, sino también de un fondo de reserva, base principal de todo movimiento económico. Hemos dicho que carece de solidaridad, y lo vamos á probar con los hechos.

Los motoristas y conductores se declaran en huelga, logran paralizar completamente el tráfico urbano é interurbano; los electricistas de la misma empresa, en un arranque generoso de noble solidaridad, secunda con la paralización del trabajo, á los huelguistas, y aprovechan, como es lógico, de esa situación, para pedir á sus explotadores algunas mejoras que creen necesarias. Surge entre los motoristas y conductores una cisión que hace dudar del triunfo de la causa la solidaridad se debilita, como es natural; entra una especie de pánico entre ellos y presentan nuevas propuestas á la Empresa, que las rechaza, para concederles únicamente lo q' desde un principio les había ofrecido, en cuanto se refiere á aumento de salario, base principal de la huelga; y, olvidándose de los electricistas, que tan noblemente habían sabido sacrificarse por ellos, regresaron tranquilamente á sus trabajos, asegurando así la derrota de los electricistas, que, si en el momento de escribir estas líneas no es un hecho cumplido, hay noventa y nueve probabilidades sobre cien que lo será, pues el alumbrado de la ciudad indica claramente que la huelga de los electricistas es un fracaso, por falta de solidaridad, de organización y de dirección.

Estamos cansados de insistir en que si la clase obrera no deja á un lado la política para dedicarse únicamente á su situación económica, cada huelga será un fracaso porque muy dificilmente se presentarán ocasiones como la que acaba de presentarse. en que se ha hallado el gobierno en situación de transitoria impotencia por circunstancias políticas.

Los obreros deberían arrojar de su seno á todos los especuladores, logreros, ambiciosos y politiqueros, que pululan en sus instituciones como pestiferos miembros en el organismo humano.

Deben unirse todos, prescindiendo de sus ideas políticas y religiosas, y sentirse únicamente *explotados*; formar una *caja de resistencia*, con cuyos fondos unidos á la obra de solidaridad puedan sostener las huelgas á todo trance; captarse la simpatía del público con una propaganda de clase ventilada desde las columnas de un periódico netamente obrero, sostenido por esa misma caja de resistencia, y por medio de centros de cultura, como serían frecuentes reuniones populares dondé controvertir sus aspiraciones y escuchar la palabra desinteresada de los propagandistas sinceros, y donde pueda realizarse la difusión de las ideas socialistas entre los trabajadores, por medio de folletos y obras de propaganda.

Esto, que parece á primera vista obra muy dificil de ser llevada á cabo, resulta fácil con un poco de buena voluntad de parte de los interesados.

Es de suponer que no haya en Lima obrero que no pueda disponer de un sol al mes, aunque le cueste un pequeño sacrificio (pues cuando se trata de sacrificarse por aumentar el bien propio todo sacrificio es poco) y es de suponer también que Lima cuente con veinte mil obreros que puedan sacrificar un sol, lo que daría *veinte mil soles* al mes, ó sea *doscientos cincuenta mil* soles al año.

Como ven los obreros, la cosa no es tan difícil como parece á primera vista; lo único difícil de conseguir es un poco de buena voluntad de parte de ellos mismos.

Un periódico diario para los obreros es tan indispensable como la caja de resistencia, pues habrán visto en la huelga que nos ocupa, el comportamiento poco sincero de toda la prensa burguesa.

Cuando se trató de conseguir el *paro general* de Mayo, para satisfacer ambiciones políticas (paro que ha sido un deshonor para los obreros) esa prensa no tuvo frases suficientes para alabar la *solidaridad* y la *virilidad* obrera y ahora cuando se trata de ir á un *paro general* que no favorece á ninguna bandera política, sino únicamente los intereses obreros—que con ese paro, habrían triunfado tal vez de un modo absoluto los conductores y motoristas y no se habrían sacrificado del todo los electricastas—entonces, para esa prensa, los que hablaban de huelga, de

paro general, eran *sediciosos, exaltados, desequilibrados y desordenados.*

Ya ven los trabajadores hasta donde llega esa prensa que ellos mismos sostienen comprándola diariamente. Nosotros, que somos desinteresados en los asuntos de los obreros, que les hablamos con la sinceridad de quien siente simpatía por la justicia y por el bien de los desvalidos, nos permitimos darles á los obreros limeños, este simple consejo: No jueguen mucho con las huelgas; y al recurrir á ese último extremo, no procedan sin tener preparado un buen fondo de reserva y sin contar con la decidida solidaridad de los demás compañeros de labor. No olviden que si una nación en guerra con otra carece de fondos y de disciplina entre sus batallones, va derecho á la derrota; y siendo la huelga una guerra declarada por el trabajo al capital, este último aplastará siempre al primero, si los que los representan no se encuentran debidamente preparados. No olviden tampoco que no siempre han de contar los obreros con la indiferencia de un gobierno que no quiso, como dijimos más arriba, manchar con la sangre obrera los últimos actos de su administración pública.

Lima, 20 de Setbre. de 1912.

*P. Ferrari.*

[1] El artículo que precede nos fué enviado por su autor mucho antes de que terminara el período del Sr Leguía, de suerte que los acontecimientos políticos del día 24 de Setiembre y después de esa fecha, no pudieron ser siquiera conjeturados per el autor de este artículo. ¡Verdad que esas explosiones de odio político, no tenían nada que ver con la clase obrera!—Nota de la redacción.

## EN MEMORIA DE FERRER

Al conmemorar el tercer aniversario de la muerte de Ferrer, nos complacemos en reproducir el siguiente artículo de Anselmo Lorenzo, uno de sus intimos amigos y colaboradores en *La Escuela Moderna:*

### Francisco Ferrer Guardia

"Fué Ferrer el hombre equilibrado que no quiso pasar por el mundo con esa general pasividad que convierte á los individuos en pasta blanda que se adapta mansamente á los accidentes y á las irregularidades del medio, haciéndoles buenos, malos ó neutros.

Inteligencia clara, juicio recto y carácter firme, lo que percibía, lo que juzgaba y lo que en consecuencia resolvía, lo practicaba siempre que se hallara en el término de lo posible; pero téngase en cuenta que si la posibilidad se midiera por grados en la escala de lo difícil, cuando todo el mundo abandona su propósito por haber agotado las energías, Ferrer era capaz de continuar animoso y tranquilo, no deteniéndose hasta lo verdaderamente imposible, que es lo que en realidad de verdad no puede hacerse.

Viendo que el desconcierto social en que vivimos proviene del error, peor aun, de la mentira, cuidadosamente conservada con apariencia de verdad y como tal verdad aceptada, trasmitida á través de las generaciones por la escuela, pensó preservar á la infancia de tan grave infección.

Ese pensamiento que se habría ocurrido seguramente á muchos antes que á él, que lo abandonarían por irrealizable y porque tendrían otras cosas que hacer, fué para Ferrer el programa de su existencia, el objeto de su vida.

—¡Conque es decir, pensó, que la materia es una, increada y eterna, según demuestra la ciencia y se enseña en la Universidad, y en la escuela de primeras letras se hace creer que Dios hizo el mundo de la nada en seis días; conque vivimos en un cuerpo astronómico secundario, inferior á incontable número de mundos que pueblan el espacio sin fin, como pueden saberlo los privilegiados que monopolizan la ciencia, y á los niños se les impone la creencia en las explicaciones cosmogónicas del Génesis, de modo que si son pobres así lo crean siempre, y si son ricos después se les desengaña en la enseñanza superior; con que ha de haber una doctrina esotérica, para uso, expansión y alegría de los privilegiados, y otra exotérica, pública, que anule y esterilice el derecho inmanente, inalienable é ilegislable que todo hombre lleva consigo, y que reduzca y contenga á los desheredados en los límites señalados por los explotadores y tiranos en sus Estados políticos, en sus constituciones y en sus leyes; ¿conque ha de haber un Dios para la canalla?....—¡Nó! Ferrer no quiso pasar por ello, y lo que quiere un hombre como Ferrer se forma la poderosa palanca que viene removiendo la sociedad humana en el sentido progresivo de su perfección y justificación.

—¿Constituye el género humano una confraternidad? pues la solidaridad se impone; ¿por efecto de esa solidaridad se ha constituído la sociedad? pues no ha de haber en ella superchería abusiva que encumbre á unos á costa de otros. La verdad es de todos y se debe á todos.

Por su larga estancia en Francia, Ferrer pudo juzgar el carácter y los efectos de la llamada escuela laica, en oposición á la antigua escuela congregacionista que ha llegado á constituir una enseñanza cívica; y de ahí su idea de la enseñanza racionalista, que no ha de ser sectaria ni revolucionaria, sino sencillamente el cumplimiento de una función social.

De acuerdo con Bakounine, Ferrer pensó que la enseñanza de la Iglesia trata de hacer del hombre un santo; la enseñanza del Estado, un ciudadano; ambas pretenden amoldar al ombre á la creencia y á la obediencia. La Escuela Moderna, las escuelas racionalistas, quieren que niños y niñas lleguen á ser hombres y mujeres en el pleno desarrollo natural é intelectual que la naturaleza y el progreso reclaman.

La diferencia entre la escuela religiosa la laica y la racionalista es esta: la escuela religiosa tiene por base á la vez que por objetivo la religión: enseña al niño la fe en la revelación, la creencia en el misterio y en el milagro y la obediencia á los superiores. La escuela laica se funda en la democracia; enseña las ficciones constitucionales, los sofismas jurídicos, la historia patriótica y dispone al niño para la fábrica, el cuartel y el comicio si es pobre, y para vivir á sus anchas si, como industrial, rentista ó propietario, pertenece á la categoría de los usurpadores de la riqueza social, á la que provee al Estado democratizado de representantes y mandarines. La escuela racionalista tiene por objeto el hombre y la humanidad y es esencial y absolutamente opuesta á las anteriores; no enseña, educa, prepara á la infancia de ambos sexos, por el conocimiento de las cosas y el ejercicio de la razón, á la vida humanamente social y á la perfecta solidaridad humana.

He ahí la originalidad de Ferrer.

Si Ferrer no hubiera tenido exhuberancia de personalidad; si con su ideal y con sus recursos, menos decidido y enérgico se hubiera rodeado de sabios, y con éllos y bajo su dirección hubiera formulado su propósito, habría fundado una escuela magnífica, y á estas horas existiría un palacio y un parque de la infancia de Barcelona con numerosos sucursales en diferentes puntos; pero sobre tan brillante creación se extendería la sombra del oportunismo, del convencionalismo, del relativismo, y la pureza del ideal quedaría sometida á la fastuosa apariencia, merecedora del elogio periodístico burgués; quizá hubiera ganado medalla de oro en alguna exposición; pero, esterilizada por estacionaria rutina, sería al fin infecunda para todo fin progresivo.

Siguiendo su propia inspiración, la escuela y la biblioteca de Ferrer tendrán cierta ingenuidad, cierta rudeza primitiva; pero la verdad es que ha quedado como tipo, como patrón de la educación y de la enseñanza del porvenir, y esto justifica su mérito eminente, su título de precursor y su derecho á la gloriosa consideración de la humanidad.

Como prueba de esta afirmación y como medio de evitar desviaciones de definición y de interpretación, nada mejor que reproducir la expresión textual del pensamiento de Ferrer, tal como resplandece con admirable sencillez en un artículo escrito por él mismo en la soledad del calabozo cuando se hallaba bajo la presión de una acusación calumniosa de regicidio de la que fué absuelto por el reconocimiento de su inocencia. Helo aquí:

#### RACIONALISMO HUMANITARIO

Cuando hace seis años tuvimos el grandísimo placer de abrir la Escuela Moderna de Barcelona, hicimos resaltar mucho que su sistema de enseñanza sería racional y científico.

Ante todo, advertimos al público, que siendo la razón y la ciencia la antítesis de todo dogma, en nuestra escuela no se enseñaría religión alguna. Sabíamos que esta declaración provocaría el odio de la casa sacerdotal, y que nos veríamos combatidos con las armas que suelen emplear quienes solamente viven de engaño é hipocresía, abusando de la influencia que le dan la ignorancia de sus fieles y el poder de los gobiernos, Pero cuando más se nos hablaba de lo temerario que era ponerse tan francamente en frente de la iglesia imperante, más alientos sentíamos para perseverar en nuestros propósitos, persuadidos de que cuando más grande es un mal y cuanto más poderosa es una tiranía, más vigor se ha de emplear para combatirla y más energía se necesita para destruirla.

El clamoreo general elevado por la prensa creical contra la Escuela Moderna—al que podremos deber un año de cárcel—nos prueba que acertamos en la elección del método de enseñanza, y nos ha de dar á todos los racionalistas nuevos alientos para proseguir la obra con más tesón que nunca y engrandecerla, popagándola hasta donde alcance nuestro poder.

Hay que advertir, sin embargo, que la misión de la Escuela Moderna no se limita á que desaparezca de los cerebros el prejuicio religioso, porque si bien es éste uno de los que más se oponen á la emancipación intelectual de los individuos, no lograríamos únicamente con ello la preparación de la humanidad libre y feliz, puesto que se concibe un pueblo sin religión y tambien sin libertad.

Si la clase trabajadora se librara del prejuicio religioso y conservara el de la propiedad tal cual existe hoy; si los obreros creyeran cierta la profecía que afirma que siempre habrá pobres y ricos; si la enseñanza racionalista se limitira á difundir conocimientos higiénicos y científicos y preparase sólo buenos aprendices, buenos dependientes, buenos empleados y buenos trabajadores de todos los oficios, podríamos muy bien vivir entre ateos más ó menos sanos y robustos, según el escaso alimento que suelen permitir los menguados salarios, pero no dejaríamos de hallarnos entre esclavos del capital.

La Escuela Moderna pretende combatir cuantos prejuicios dificulten la emancipación total del individuo, y para ello adopta el racionalismo humanitario, que consiste en inculcar á la infancia el afán de conocer el origen de todas las injusticias sociales para que, con su reconocimiento, pueda luego combatirlas y oponerse á ellas.

La enseñanza racionalista y científica de la Escuela Moderna ha de abarcar, como ve, el estudio de cuanto sea favorable á la libertad del individuo y á la armonía de la colectividad, mediante un régimen de paz, amor y bienestar para todos sin distinción de clases ni de sexo.

## LA SONAJA DE SIEMPRE

Son tantos los disparates y necedades que, sobre la cuestión social y obrera han publicado los diarios burgueses locales, con motivo de las últimas huelgas, que no sabemos si en esos escritos prevalece la maldad ó la ignorancia sobre lo que tratan.

La *solidaridad obrera* que principia á cultivarse entre nosotros, ha extrañado á la burguesía; y los voceros de esta no han querido ver en las huelgas un fenómeno consecuencia de la miseria en que vivimos los trabajadores, sino la propaganda malsana de los agitadores de oficio, de los "elementos perniciosos." Así graznan en todas parte los satisfechos, aferrados á este régimen capitalista. Es la sonaja de siempre, que tocan los escritores á sueldo cuando los obreros adoptan actitudes rebeldes.

De "La Crónica" retugio de los intelectuales vergonzantes, cogemos el botón siguiente:

"Un peligroso y artificial problema obrero se está creando entre nosotros, sin que haya motivo suficiente que justifique el concepto del antagonismo entre el capital y el trabajo, que malsanas influencias extranjeras probablemente, están sembrando sorda y malévolamente en el alma de nuestras clases proletarias" ..... "En nuestro ambiente, el problema social no tiene razón de existir."

Y de "La Prensa," declarado enemigo de las huelgas y de los movimientos obreros, que no favorecen sus ambiciones políticas, copiamos este otro párrafo:

"Los gritos destemplados y exóticos de esos detestables elementos que, invocando principios de socialismo y de anarquía, destinados únicamente á cubrir grotescas ambiciones personales, pero que no tienen razón de ser en este país."

## CONFERENCIA SOCIOLOGICA

Próximamente tendrá lugar en Lima una gran conferencia sobre tópicos de actualidad en la cual harán uso de la palabra los ciudadanos

*Hugo Blas Elías Mendiola y José Spagnoli*

Hugo Blas · Elías Mendiola y José Spagnoli

El lugar y el día en que se efectuará dicha conferencia se dará á conocer por medio de volantes.

LOS ORGANIZADORES



Mucho pudiera argumentarse sobre los párrafos arriba transcritos. Pero, baste decir que los redactores de esos diarios, en su inútil empeño de encubrir la verdad, pierden el sentido común é incurren en contradicciones y y afirmaciones necias.

El despertar y la agitación obrera serán peligrosos para los intereses de los privilegiados de la fortuna, pero el antagonismo de clase lo siembran los mismos capitalistas con su soberbia é intransigencia, al no ceder un ápice de lo poco que pacíficamente piden las *clases proletarias*, cuya existencia en este país no se atreve á negar "La Crónica".

Además, el cuartucho obscuro, estrecho y antihigiénico, el trabajo brutal, enervante, la instrucción y educación deficientes y erróneas, el alza de los alquileres y de los alimentos principales, el salario siempre insuficiente, mejor dicho, todo esto que constituye el reino del hambre, no es un *problema artificial*; es cosa real, palpable, que pesa dolorosamente sobre los obreros, hasta que cansados de soportar tanto, buscan un calmante á sus males, en la huelga.

Negar la cuestión social en los tiempos que corremos, es cosa de necios cuando no de imbéciles.

¿Acaso aquí, como en las *viejas sociedades*, no existe una minoría de seres humanos en posesión de todo lo que constituye riqueza, goce, bienestar, viviendo, sin hacer cosa de provecho, á expensas de la mayoría que trabaja toda su vida, escluida del banquete de la dicha, y que muere en la pobreza, legando á sus hijos el trabajo y la miseria, cadenas de esclavitud que vienen arrastrando generación tras generación?

Al presenciar estos síntomas anormales del organismo social; al ver la injusticia y la desigualdad económica como regla establecida en la civilización contemporánea, es que lanzamos nuestros "gritos destemplados". Y al sentir amor por los que sufren y trabajan, fatigosamente, junto con nosotros, anhelamos una pronta redención de los vencidos; de allí también nuestro sagrado odio á los explotadores, á los opresores, á los obscurantistas y retardatarios.

¿Serán exóticos nuestros gritos de rebelión, cuando están justificados por la razón, la verdad y por la misma historia?

Nuestros "principios de socialismo y anarquía", ideal enteramente humano, pregonado por una minoría pensante, tendrá por ley natural que hacerse el alma renovadora de las masas productoras, de los hombres generosos, porque esos principios, bellos, justos, razonables, significan fuerza, energía, pensamiento, vida......

Y como la Vida es interminable é imposible detenerla, así al Ideal de libertad y bienestar humano, es imposible ponerle atajo. Por este ideal se ha luchado, se lucha y se luchará, á pesar de todos los obstáculos, las coacciones y represiones sangrientas.

Caducas las religiones, fracasadas todas las formas de gobiernos, desprestigiados, hasta el colmo, todos los partidos políticos, los pueblos conscientes van en busca de nuevos ideales que resuelvan la cuestión social, latente en todas partes, y los condensan en las siguientes fórmulas:

"El capital es el gran tirano que gobierna las sociedades presentes."

"El Estado es el guardián y el defensor de los privilegios que la Iglesia bendice y diviniza."

Queremos que cese el imperio del Capital, del Estado y de la Iglesia, para construir sobre sus ruinas la Anarquía, la libre federación de trabajadores."

A estas verdades incontrovertibles, hay que agregar estas otras:

"No queremos más parásitos, Todos deben ser productores."

"Que cada cual trabaje según sus fuerzas."

"Que cada uno consuma según sus necesidades."

Difundiendo estas nuevas teorías económicas, políticas, sociales, nos agitamos continuamente los libertarios. Sin hacer caso del risible anatema de los frailes, de la amenaza de los poderosos ni de la difamación y los cobardes ataques de los periodistas burgueses.

Y en nuestra labor emancipadora no se esconden "grotescas ambiciones personales." Ni buscamos aplausos, porque endiosan, ni popularidad, porque corrompen.

No luchamos por ser consejales ni diputados, ó conseguir puestos lucrativos.

No gritamos contra los gobiernos porque no se nos convida al reparto de los dineros fiscales. Ni nuestras voces de rebelión y de combate se acallan con el oro de los poderosos, ni pretendemos ser pastores de rebaños, ni *chillamos* hasta *alcanzar el poder*, como los titulados partidos de oposición.

¿Que somos agitadores de oficio, elementos detestables? Sea en buena hora, señores de la prensa burguesa.

Socialistas-anarquistas, aprovechamos los ratos de reposo que nos deja el trabajo diario para dedicarlos á instruirnos, educarnos, é ilustrarnos; y á la propaganda de nuestras ideas, llevado á nuestros hermanos de pobrezas, con una esperanza de salvación, su ideal de Redención.

Y así, impertérritos, seguiremos siempre adelante, iluminando con el Ideal, el campo del error y de la ignorancia, donde aún esos mismos escritores vendidos, anhelan siempre ver á los trabajadores.

Pueden insultarnos y odiarnos; pero serán impotentes para detener nuestra marcha.

*Delfín Lévano.*

---

## FRAGMENTOS

No pretendemos que de la noche á la mañana broten legiones de libertarios, ni que hasta los infelices peones de las haciendas profesen ideas tan definidas como las tienen Pedro Kropotkine y Sebastián Faure. Desearíamos que los ilustradores de nuestras muchedumbres hicieran comprender á los ignorantes la enorme distancia que media entre el hombre público y el verdadero reformador, entre los cambios políticos y las transformaciones sociales, entre el socialismo y la anarquía.

Cierto, en un sólo dia se consuma una revolución y se derriba un imperio secular, pero en muchos años no se educa hombres capaces de efectuar semejantes revoluciones. Cuando la palabra demoledora y el libro anárquico lleguen á las capas sociales donde hoy no penetra más luz que la emitida por frailes ignorantes, políticos logreros y plumíferos venales, entonces las muchedumbres adquirirán ideas claras ó definidas, distinguirán unos hombres de otros hombres y procederán con la energía suficiente para derrumbar en unas cuantas horas el edificio levantado en cuatro siglos de iniquidad.

Anarquistas ó no, los trabajadores que persiguen un fin elevado se hallan en la necesidad de recurrir á una medida salvadora—desconfiar de los políticos—Desconfiar de todos ellos y particularmente de los desvergonzados histriones que se revisten con los guiñapos del liberalismo y sacuden las pueriles sonajas de reforma electoral, sufragio libre, garantías del ciudadano y federalismo. Para evitar el contagio de la tuberculosis por medio de la saliva, las autoridades higiénicas cuelan en los lugares públicos el siguiente letrero: "Se prohibe escupir". Por razón semejante, pues se trata de precaver una contaminación moral, los obreros están en el caso de arbolar en todas sus reuniones públicas unos grandes carteles que digan: *Se prohibe eyacular política.*

—

Nadie espera ya que de un parlamento nazca la felicidad de los desgraciados, ni que de un gobierno llueva el maná para satisfacer el hambre de todos los vientres. La oficina parlamentaria elabora leyes de excepción y establece gabelas que gravan más al que posee menos; la máquina gubernamental no funciona en beneficio de las naciones, sino en provecho de las banderías dominantes.

Reconocida la insuficiencia de la política para realizar el bien mayor del individuo, las controversias y luchas sobre formas de gobierno y gobernantes, quedan relegadas á segundo término, mejor dicho, desaparecen. Subsiste la cuestión social, la magna cuestión que los proletarios resolverán por el único medio eficaz—la revolución. No esa revolución local que derriba presidentes ó zares y convierte una república en monarquía ó una autocracia en gobierno representativo; sino la revolución mundial, la que borra fronteras, suprime nacionalidades y llama á la Humanidad á la posesión y al beneficio de la tierra.

*M. González Prada.*

---

## A PARLAMENTAR CON GOBERNADORES: NUNCA

## A EJERCER NUESTRO DERECHO: SIEMPRE

Va pasando los límites de lo tolerable lo que ocurre entre obreros y autoridades.

¿Aún no se han convencido los trabajadores de que nada han de esperar de gobernante alguno?

Pretender mejorar de situación, presentando peticiones á los que mandan, es creer cándidamente que estos pueden tener sentimientos paternales respecto de los explotados.

Nó. No es buen procedimiento solicitar apoyo á los que existen solamente para amparar los intereses de los capitalistas, á los que son esencialmente enemigos de los desheredados.

Desde el momento en que los asalariados se ponen de acuerdo para reclamar algo—ya que todavía no están bastante organizados para tomarlo—que se entiendan directamente con sus explotadores y con ellos solos se las hayan; pero no cometan nunca la torpeza de buscar fuerza más que en su propia energía y voluntad.

A los centros oficiales sólo pueden ir con derecho propio fabricantes y patrones de todas clases; y allí, inspirados en la defensa de sus gangas sociales, intenten cuanto puedan y cuanto quieran contra sus víctimas que tienen la osadía de erguirse como hombres dignos; pero nosotros, en conciencia, no debemos presentarnos en demanda ni en señal de acatamiento de sus hipócritas bondades.

En nuestros centros nos debemos de reunir. Entre nosotros sólo tenemos que tratar de lo que nos conviene. De nosotros han de partir las condiciones que quepa exigir.

Y si alguna vez vamos al gobierno civil, no sea en la actitud humilde del que solicita protección, sino como corresponde á hombres que tienen perfecta noción de lo justo y la virilidad correspondiente.

Sí; contra la fuerza bruta no hay más que otra fuerza mayor y la conciencia del derecho.

No lo olvidemos.

Mientras nuestra solidaridad no alcance la resistencia necesaria, no descansemos en el empeño de procurárnosla.

No cesemos de fomentar la unión y solidaridad entre todos los trabajadores para las grandes reivindicaciones. Muchos, muchísimos ya lo comprenden así, y este, solamente este, es el buen camino.

*Francisco Ferrer.*

---

## POR FABRICAS Y TALLERES

*"El Vulcano", —Bellavista.*— Los operarios de esta factoría, cansados de esperar por varios meses contestación de parte del patrono, á la solicitud presentada por aquellos sobre ciertas reformas en el trabajo, uno de estos últimos sábados, á las 3 de la tarde, paralizaron el trabajo; y todos en conjunto, se presentaron al capitalista, exigiendo el inmediato pago de su salario semanal, porque ya estaban cansados de soportar se les hiciera trabajar hasta las 6 de la tarde para recibir el pago en la noche.

El capitalista, todo confuso al ver la actitud resuelta de sus obreros, antes tan sumisos, pidió nombraran una comisión, porque con todos no podía entenderse. Nombrada la comisión se acordó que en adelante, el pago y la suspensión del trabajo, se hiciera en los días sábados á las 12 del día.

Es así como se triunfa. Solo con la solidaridad y la rebeldía, bien y oportunamente ejercitada, pueden los obreros remediar muchas injusticias, que aún se cometen en esa Factoría!

*Cervecería Nacional del Callao.* El régimen interno establecido en esta fábrica por los capitalistas no puede ser peor. Las multas, los insultos y atropellos son cosas que se extrañan cuando no se realizan. La explotación de jóvenes, casi niños, es inícua, Por una mísera retribución, se les hace trabajar todo el dia, y á veces parte de la noche, en condiciones antihigiénicas con daño directo de la salud.

Ahora semanas, unos carreteros condujeron de Lima á esa fábrica, unos cajones conteniendo dinero en cobre. Estos cajones fueron cerrados con llave, y ésta llevada por otro empleado. El Cajero de la fábrica, recibió el dinero, contó y dijo que estaba conforme á la cantidad que debiera recibir. Pocos días después, el mismo Cajero mandó á un empleado de la fábrica á cambiar el dinero por plata á una casa comercial cercana. Los cajones, *cerrados y con llave*, fueron conducidos por carreteros de la misma fábrica. Al contarse

en esta vez el dinero resultó faltar cerca de 20 soles que el Cajero hizo pagar por partes iguales á los humildes carreteros, quienes han soportado esa enorme injusticia del *sabido* Cajero.

Nosotros, no encontramos motivo alguno para que se haya obligado á pagar á los carreteros el dinero perdido; porque ellos no tenían las llaves de los cajones, ni estos presentaban huellas de rotura alguna, ni la pequeña distancia que tuvieron que recorrer, les daba tiempo para rompeerlos ó abrirlos.

Si el Cajero no es de esos seres malvados, debe restituír la parte del salario que ha quitado á los carreteros.

*Importante.*—Llamamos la atención de los obreros nos envíen datos de todos los abusos, vejámenes que se cometen en fábrica, talleres y demás centros de trabajo,

Octubre de 1912.

## FEDERACION OBRERA REGIONAL DEL PERU

A iniciativa de la "Sociedad de Galleteros y Anexos" sesionó el domingo 27 del pte., á las 8 ½ p. m. en el local de la "Biblioteca Popular", la primera Asamblea de delegados de varias asociaciones de Resistencia. Y después de cambiar opiniones sobre la necesidad de construir un organismo exclusivamente obrero, de orientación de lucha económica y apartado de la acción política, que representara á la clase trabajadora, procurando su organizacióu gremial, se tomaron los siguientes acuerdos:

1.° Constituir con las sociedades de Resistencia existentes, la *Federación Obrera Regional del Perú*;

2.° Que la presidencia fuera desempeñada en las sucesivas Asambleas por cada Delegado en orden alfabético:

Se nombraron interinamente como secretarios á los obreros; J. Montany, E. Otazú, B. Rosales y M. C. Lévano.

También se nombró la comisión que debe redactar la declaración de principios y los Estatutos de la Federación.

Después de lo cual se terminó la primera Asamblea, citándose á los delegados para el jueves 31 á las 8 ½ p. m. en el mismo local.

"La Protesta" aplaude fervorosamente, la labor emprendida, pues la Federación pondrá coto al abuso de ciertos centros que, como una burla ó una afrenta, se dicen á cada momento representar á la clase obrera.

Es de esperar que la costancia, le energía y el entusiasmo acompañen á todos los organizadores, y que continúen la obra que dejó empezada el "Comité de Propaganda Sindical."

"La Protesta" que se solidariza siempre con las buenas causas de los explotados, ofrece sus columnas á la "Federación Obrera Regional del Perú."

## EL SOCIALISMO NO TIENE RAZON DE SER EN AMERICA

Las palabras que, á manera de título, encabezan estas lineas, las he leído repetidas veces en los diarios que sostiene la burguesía. Otras tantas veces las he oído pronunciar á los trabajadores.

Que lo pregonen contínuamente los periódicos redactados por meretrices de la pluma, se explica. Defienden su interés, y cumplen su misión de ocultar la verdad. Pero que un trabajador, un explotado, que ve languídecer de necesidad, á madre é hijas, q'vé á una hermana prostituirse por matar el hambre; y que, lejos de lanzar una maldición por tanto sufrimiento injusto, exclame satisfecho de su inconsciencia y su miseria, que las nuevas y avanzadas ideas sociales, no tienen razón de ser en América, es cosa que da muy triste prueba de su ignorancia.

¡Paria, no agregues un remache más al grilio de la esclavitud económica que te sujeta!

¡No niegues el derecho al bienestar á tus propios hijos!

¿De qué ventajas gozamos los trabajadores de América, para decir que el socialismo sólo cuadra muy bien al continente europeo?

¿Acaso no sufrimos la misma humillación del capitalismo?

Como el trabajador de todo el mundo, laboramos contínuamente, y no podemos satisfacer medianamente nuestras más apremiantes necesidades. El decaimiento físico y moral dice bien á las claras que nos falta mucho para satisfacer los goces de una vida racional.

En el mismo mar de amargura y de miseria en que se debate el obrero de Europa, nadamos angustiosamente nosotros, á pesar de la proverbial riqueza del suelo americano. Los mismos deseos de una vida alegre, más cómoda, saturada de dulce amor, que sienten los obreros de otros continentes, también la sentimos nosotros. Y sin embargo, como ellos, después de trabajar empeñosa y honradamente, sólo hemos logrado enriquecer á otros, mientras nosotros arrastramos un vivir cuajado de privaciones y desengaños

La miseria que nos acorrala y que nos espanta de terror al pensar en el mañana, nos imposibilita hasta de los bellos sueños de la juventud, ese natural deseo de formar un hogar donde al calor de un cariño, de amor puro y sin límites, olvidemos por un momento las esperanzas, la nostalgia de la vida.

De todo carecemos, hasta de ese odio sublime que siente el obrero del viejo continente por sus expoliadores.

La anemia hace presa de nosotros.

"El socialismo no cabe en América", grita la voz de la ignorancia y la falsía; y la detonación del fusil, y la metralla, dando un macabro mentís al que así se expresa, riega con sangre las calles de Iquique y Buenos Aires, y los lamentos de la orfandad vibra aún en el espacío, sin ser escuchados por la *justicia* americana.

"La democrática libertad de que gozan los habitantes de las repúblicas americanas, cierra el paso al credo socialista," vocifera la decrépita burguesía, y Chicama recibe el bautismo de sangre asalariada. La burguesía no permite que turben sus orgías y latrocinios. Sus esclavos no deben solicitar más pan. Sus rebeldías se acallan con el asesinato en masa.

"La idea social, el socialismo, el anarquismo, no tienen por qué pregonarse en América."

Trabajador, no repitas más estas palabras, no hagas coro á tus explotadores. Comprende que al pronunciar estas palabras, besas los pies de tus verdugos, de los que te oprimen, te succionan y embrutecen.

Odia al que te explota, porque él te roba tu felicidad.

A una humillación responde con un gesto de rebeldía.

Oh tú, déspota capitalista ¿por qué tratas de negar la verdad del ideal de redención?—¡*Por que suprime privilegios*!

Y tu, pobre trabajador, envejecido en la primavera de la vida ¿por qué niegas la bondad de una doctrina que es tu salvación?—Porque no la conoces, *por ignorancia*,

En estas dos respuestas reside toda la lógica de los que pretenden detener el avance del Verbo Rojo. Convencionalismo é ignorancia, nada son, nada significan, ante la marcha arrolladora del ideal libertario é internacional.

*Roberto Luz y Fer.*

Lima, Agosto de 1912.

## EROGACION
### Voluntaria para el No. 18

*Lista de J. D. Tapia*—F. Mamyari, M. Lorenzo, Abelardo Ormeño Bernales, cada uuo 40 cts.; Luis Andrade 20 cts; un rebelde, un sol.

*Estanco del Tabaco.—S.. M.—S, 2.50.*

*Fábrica de Santa Catalina.—S. 3.00.*

*La Céramica*—Santa Cruz, Vallejos, García, cada uno 20 cts.

Con diez cts. cada uno: Albarracín, Miranda, Castañón, C. Maldonado, Parra, Valverde, Adrianzén, Portanova, Rivera, Frias, Cepeda, Véliz,—I. Torres 9 cts. Del Valle, 6 cts. Cruz, Pedraza, Castro, Espinoza, cada uno cinco ctvs.—*Suman S. 2.60.*

*Lista D. L.*—P. Cisneros, 50 ctvs; E. Corbacho 40; Rosales B. 20; Amador Moya, 20; M. Arana, 5; S. Uribe, 6; E. Paredes, F. Valdivieso, Negrón, cada uno diez ctvs; R. T. un sol. — Suman: S. 2.71.

*El Inca.*—Con diez cts. cada uno: Rodriguez, Ramitos, Granara, Pastor, Balboa, Sánchez, Cagua, Echegaray, Espinoza, Sánchez, Victoria M, Miranda. Velázquez, Arana.—Con 6 ctvs. cada uno: Reyes, Soto, Serna, Medina, Cosmes, Ferrer, Ortiz, Bembenutto, Huambachano.—Con ocho ctvs. cada uno: Rodríguez, Ruiz, Granara, Pasache.—Con cinco ctvs. cada uno: Izaguirre, Seminos, Cagua 2,°; Villegas 2 ctvs; Mata, Ortega, cada uno, 4 ctvs.—Suman: S. 2.51,

*Fábrica de Maderas Sanguinetti y Dasso.*—J. Posada 20 ctvs; Ruffones, Ochoa, Fonseca, cada uno, diez ctvs; O. Ríos 5 ctvs; Paredes 4; M. D. 2; F. Vasallo, 6.—Suman: 67 ctvs.

*La Victoria.*—Rébor, Gerbolini, 20 ctvs; con 10 ctvs. cada uno: Rivadeneyra, Rojas, Chalco, Mansilla, Véliz, Piguada, Lalandi.—Con seis ctvs. cada uno: Salarrayán, Monzón, Caballero.—Con cuatro ctvs. cada uno: Ruiz, A. Monzón, P. Cáceres, Pineda, Mora, Huapaya, Pareto, Beraun.–Mecklenbhurg, Andía, cada uno, 5 ctvs; Murillo ocho ctvs; N, N. 2 ctvs.—Suman: S. 1,80.

*Lista de R. Chiabra.*—R. Castro, Pacífica, 20 ctvs. cada uno; Con diez ctvs. cada uno: O. Vegas, A. Otárola, D. García, Chipoco, La Soffitta; con cinco ctvs. cada uno: Un paria, Piedra, C. Zevallos Z, Pascor, Bonnot, Sierra, Villavicencio; Vera, 6 ctvs; E. Costilla, 50 ctvs.—Suman: S. 1.81.

*Marmolería Roselló.*—Con 10 ctvs. cada uno: Martinez, C. Parra, G. Parra, Oropesa, Espinoza, Wetzzett, E. Parra, Ubillas, Alván.—Con cuatro ctvs. cada uno: Viscaino, X. X, Pascual.—Con cinco ctvs. cada uno: Gallegos, M. Polo, Blanco.—Con seis centavos cada uno; Mattos, Parra.—Suman: S. 1.29.

"*El Progreso*"—René R. 20 ctvs; López, García, Meza 2.° Oré, Un paria, cada uno diez ctvs.—Con cuatro centavos cada uno: Adams, Meza 3.°, M. Espinoza, Franco, Mendoza; Chavarría, 6 ctvs; Chumpitazi 8, Inguil 6.—Suman S. 1 10.

"*El Vulcano*" (Bellavista)—Taylor, 20 cts. Herrera, Gómez, 20.—Con diez ctvs. cada uno: F. Sánchez, C. García, Romero, G. del Castillo, M. J., P. Salcedo, Vargas, López.—Con seis ctvs. cada uno: Gutierrez, Salcedo.—Con cinco ctvs. cada uno; A. A., E. Ramírez, Figueroa, Chuca, León, Monterroso.—Suman: S. 1,62.

*Fábrica de muebles Malherbe.* Lista atrazada—Esquén, Huapaya, E, Carrión, E Aljovín, 10 ctvs. cada uno; R Montoya 6 ctvs; F Montoya, 4.—Suman: 55 ctvs.

*Cervecería Nacional del Callao*—Lista atrazada.—P. P. Ramirez, 30 ctvs; F. Barra, S Córdoba, F. Noriega, R. Ocharán, cada uno, 20 cts; Q Valderrama, M Román,, I. Pinto, O Vega, A Belapatiño, D Alequín, A Guerra, 10 ctvs, cada uno; M S P, M Loyola, G Neyra, seis ctvs. cada uno; Emilio Granda, 4 ctvs; M Valdivia, M.R.Velazquez; N González, R Rivero, dos ctvs, cada uno—Suman: S: 2.10.

### PALLASCA

*C. de E. S. "Libertad y Cultura"* Emilio Miranda, M. H. Cisneros Z, 20 ctvs. cada uno; H Miranda, J del C León, S. Miranda, 10 cts. cada uno—Suman: 70 ctvs.

### BALANCE

**ENTRADA**

| | |
|---|---|
| Para el presente número | S.27.36 |
| Saldo anterior.............. | 28.50 |

**GASTOS**

| | |
|---|---|
| Por 2,000 ejemplares... | S. 32.00 |
| Por franqueo.............. | 2.50 |
| Viajes al Callao.......... | 1.00 |

**RESUMEN**

| | |
|---|---|
| Entradas .................... | S. 55 86 |
| Gastos ........................ | 35 50 |
| Saldo para el No. 19... | S 20.36 |

NOTA.—En el número anterior no apareció la erogación del Estanco del Tabaco, á pesar de estar incluído en el balance, por un descuido de Administración.

*Suscripción voluntaria*

*al periódico*

"*Regeneración*" *de Méjico*

| | |
|---|---|
| M Tasara.......................... | S. 5 00 |
| "Idea Libre.................. | 2 00 |
| M E Mendiola............. | 2 00 |
| J D Tapia....................... | 2 00 |
| Higinio Santibañez...... | 4 00 |
| D Lévano....................... | 1 00 |
| Suman.............. | S, 16 00 |

Continúa abierta la suscripción.

Imp. de E. W. Seguín—Paz Soldán 10